

El uso de las TIC como herramienta para fortalecer el aprendizaje del idioma inglés en el aula

The use of ICT as a tool to strengthen English language learning in the classroom

William Danilo Trujillo Trujillo¹

¹Unidad Educativa Municipal Bicentenario, Ecuador.

¹Autor de correspondencia: willytru227722@gmail.com

Datos del artículo:

Recibido: julio 27, 2025

Aceptado: agosto 10, 2025

Publicación: septiembre 15, 2025

Palabras clave:

TIC enseñanza del inglés,
competencia comunicativa,
aprendizaje activo,
innovación educativa.

Keywords:

ICT English language
teaching, communicative
competence, active learning,
educational innovation.

DOI:

<https://doi.org/10.53877/xhyz7c27>

Este artículo está bajo la licencia



Resumen

La enseñanza del idioma inglés ha evolucionado significativamente en las últimas décadas, especialmente con la incorporación de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) como recurso pedagógico. El presente artículo tiene como objetivo analizar el impacto del uso de las TIC en el fortalecimiento del aprendizaje del inglés en estudiantes de educación secundaria, considerando los aspectos metodológicos, psicológicos y motivacionales implicados. A través de una revisión teórica y una experiencia aplicada en el aula, se evidenció que las TIC potencian la comprensión, la interacción y la práctica comunicativa del idioma, ya que las plataformas digitales, aplicaciones interactivas y entornos virtuales de aprendizaje favorecen la motivación, la autonomía y la participación activa del estudiante, transformando el rol del docente en un mediador del conocimiento. Los resultados muestran que el uso planificado de recursos digitales mejora las habilidades lingüísticas y promueve competencias transversales como la creatividad, el pensamiento crítico y la colaboración, concluyéndose que las TIC constituyen un puente entre el conocimiento lingüístico y la realidad digital del siglo XXI, configurándose como una herramienta indispensable en la educación contemporánea.

Abstract

The teaching of the English language has evolved significantly in recent decades, particularly with the incorporation of Information and Communication Technologies (ICT) as a pedagogical resource. This article aims to analyze the impact of ICT use on strengthening English language learning among secondary education students, considering methodological, psychological, and motivational aspects. Through a theoretical review and classroom-based experience, it was found that ICT enhances comprehension, interaction, and communicative practice of the language, as digital platforms, interactive applications, and virtual learning environments foster motivation, autonomy, and active student participation, transforming the teacher's role into that of a knowledge mediator. The results show that the planned use of digital resources improves linguistic skills and promotes transversal competencies such as creativity, critical thinking, and collaboration, leading to the conclusion that ICT serves as a bridge between linguistic knowledge and the digital reality of the 21st century, positioning itself as an essential tool in contemporary education.

Forma sugerida de citar (APA):

Trujillo-Trujillo, W. D. (2025). El uso de las TIC como herramienta para fortalecer el aprendizaje del idioma inglés en el aula. *RICEd: Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*. 1(2). Ed. Esp. 147-162. <https://doi.org/10.53877/xhyz7c27>

INTRODUCCIÓN

El aprendizaje del idioma inglés se ha convertido en uno de los pilares fundamentales del sistema educativo contemporáneo, al ser considerado una competencia clave para la inserción social, académica y laboral en un mundo cada vez más globalizado. El inglés, en su condición de lengua franca, constituye un medio de comunicación internacional que permite acceder al conocimiento científico, tecnológico y cultural, así como a una diversidad de oportunidades profesionales y de movilidad académica. En este contexto, las instituciones educativas enfrentan el reto de formar estudiantes capaces de comunicarse eficazmente en inglés, no solo desde la perspectiva gramatical o estructural, sino desde una competencia comunicativa integral que les permita desenvolverse con solvencia en escenarios reales de interacción.

Sin embargo, a pesar de los avances en las políticas educativas y en la expansión de la enseñanza del inglés en todos los niveles, persisten problemáticas estructurales que limitan la efectividad del proceso de aprendizaje. Entre ellas se destacan la persistencia de metodologías tradicionales centradas en la transmisión unidireccional del conocimiento, la priorización de la memorización sobre la comprensión y la escasa contextualización del idioma en situaciones comunicativas auténticas (Richards & Rodgers, 2014). Estos enfoques, de carácter repetitivo y mecánico, no solo reducen la participación activa del estudiante, sino que también debilitan su motivación intrínseca hacia el aprendizaje. Como consecuencia, gran parte del alumnado desarrolla un conocimiento teórico del idioma que no se traduce en competencias prácticas de comunicación oral y escrita.

El escenario actual de la educación, caracterizado por la acelerada transformación tecnológica y la digitalización de los procesos formativos, exige un replanteamiento profundo de los métodos y estrategias empleados en la enseñanza del inglés. La irrupción de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) ha revolucionado los entornos educativos, generando nuevas posibilidades para el aprendizaje colaborativo, autónomo y significativo. Según Cabero (2015), las TIC no solo modifican los recursos utilizados en la enseñanza, sino que transforman los roles, los espacios y las formas de interacción entre docentes y estudiantes. En este sentido, el uso pedagógico de las TIC no puede limitarse a la simple incorporación de herramientas digitales, sino que debe implicar una reconfiguración del proceso de enseñanza-aprendizaje hacia modelos más participativos, dinámicos e inclusivos.

Los estudiantes del siglo XXI, denominados por Prensky (2010) como “nativos digitales”, poseen un estilo de aprendizaje caracterizado por la preferencia hacia los entornos visuales, interactivos y conectados. Este perfil contrasta con el de las generaciones anteriores, lo que genera un desfase entre las expectativas del alumnado y las metodologías empleadas por algunos docentes. En este punto, la integración de las TIC en la enseñanza del inglés representa una oportunidad para reducir dicha brecha, pues permite adaptar los contenidos y estrategias pedagógicas a los nuevos modos de aprender y comunicar. Las plataformas de aprendizaje en línea, las aplicaciones interactivas, los recursos multimedia, los videojuegos educativos y las redes sociales constituyen entornos potenciales para promover experiencias de aprendizaje más auténticas, participativas y contextualizadas.

No obstante, la implementación efectiva de las TIC en la enseñanza de idiomas requiere una preparación docente sólida y una visión pedagógica crítica. Diversos estudios (Area-Moreira, 2018; González, 2020) advierten que la tecnología, por sí sola, no garantiza la mejora del aprendizaje si no se acompaña de una adecuada planificación didáctica. El docente, más que un simple facilitador del uso de herramientas digitales, debe actuar como un mediador del conocimiento que guía, orienta y evalúa el proceso de aprendizaje a partir de estrategias pedagógicas coherentes con los objetivos curriculares. En este sentido, la competencia digital docente emerge como una condición indispensable para integrar las TIC de manera efectiva en el aula, promoviendo no solo el dominio técnico, sino también la reflexión crítica sobre su pertinencia y valor educativo.

En el ámbito de la enseñanza del inglés, las TIC ofrecen múltiples beneficios. Desde el punto de vista lingüístico, favorecen la exposición constante al idioma a través de materiales auténticos como videos, podcasts, foros, y recursos multimedia, los cuales estimulan la comprensión auditiva y lectora en contextos reales de comunicación. Además, permiten la práctica oral y escrita mediante aplicaciones que ofrecen retroalimentación inmediata, fortaleciendo el aprendizaje autónomo. Desde el punto de vista motivacional, los entornos digitales generan un aprendizaje más dinámico, lúdico y personalizado, lo que incrementa el interés y la autoconfianza del estudiante (Dudeney & Hockly, 2016). En consecuencia, las TIC no solo facilitan el acceso al conocimiento, sino que impulsan el desarrollo de competencias transversales como la creatividad, el pensamiento crítico y la colaboración.

El contexto educativo ecuatoriano no es ajeno a esta realidad. En los últimos años, tanto el Ministerio de Educación como diversas universidades e instituciones han promovido políticas y programas orientados a fortalecer la enseñanza del inglés mediante la integración de recursos tecnológicos. Sin embargo, la adopción de las TIC presenta desafíos significativos relacionados con la conectividad, la capacitación docente, la infraestructura institucional y la resistencia al cambio. A pesar de estas limitaciones, las experiencias exitosas en distintas instituciones demuestran que el uso pedagógico de las tecnologías puede transformar la enseñanza tradicional en un proceso más interactivo, reflexivo y significativo, alineado con las exigencias de la sociedad del conocimiento.

En este contexto, el presente artículo tiene como objetivo general analizar el impacto del uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación en el fortalecimiento del aprendizaje del idioma inglés en estudiantes de educación secundaria. Se busca comprender cómo las TIC contribuyen al desarrollo de las habilidades lingüísticas —comprensión, expresión, lectura y escritura—, así como a la motivación y autonomía del estudiante. De igual manera, se pretende identificar las principales estrategias pedagógicas y recursos tecnológicos empleados por los docentes, evaluando su pertinencia y efectividad en el contexto educativo contemporáneo.

Para alcanzar este propósito, el trabajo se sustenta en una revisión teórica y un análisis de experiencias prácticas en el aula. En primer lugar, se aborda el marco conceptual relacionado con la enseñanza del inglés como lengua extranjera y la integración de las TIC en los procesos de enseñanza-aprendizaje. En segundo lugar, se analizan experiencias didácticas aplicadas en contextos escolares que demuestran la potencialidad de las herramientas digitales para mejorar la comunicación, la interacción y la comprensión del idioma. Finalmente, se reflexiona sobre la necesidad de fortalecer la formación digital docente como un componente esencial para garantizar la calidad educativa y la sostenibilidad de las innovaciones tecnológicas en el aula.

Este artículo se estructura en cuatro apartados principales. El primero desarrolla los fundamentos teóricos sobre el papel de las TIC en la enseñanza del inglés, destacando su relevancia pedagógica y los enfoques metodológicos emergentes. El segundo apartado

presenta las estrategias y herramientas tecnológicas más utilizadas en la enseñanza del idioma, acompañadas de ejemplos concretos de aplicación en el aula. En el tercer apartado se exponen los principales resultados derivados de la revisión y de las experiencias prácticas, evidenciando los beneficios y desafíos de la integración tecnológica. Finalmente, el cuarto apartado ofrece una reflexión conclusiva sobre el papel transformador de las TIC en la educación lingüística, así como recomendaciones para futuras investigaciones y prácticas educativas.

En síntesis, el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación constituye una oportunidad ineludible para reinventar la enseñanza del inglés en el contexto actual. Estas herramientas no solo amplían las posibilidades de interacción y acceso al conocimiento, sino que promueven un aprendizaje más activo, autónomo y contextualizado. Sin embargo, su éxito depende de la capacidad de los docentes para integrarlas de manera crítica y creativa dentro de un marco pedagógico sólido. La educación del siglo XXI requiere docentes innovadores que comprendan la tecnología no como un fin, sino como un medio para potenciar la comunicación, la creatividad y la formación integral del estudiante. De esta manera, el artículo busca aportar a la reflexión y construcción de prácticas educativas que respondan a los desafíos de una sociedad global, digital y multicultural, en la que el aprendizaje del inglés – mediado por las TIC – se convierte en una herramienta clave para la inclusión, el desarrollo y la proyección internacional de los estudiantes.

Las TIC en la educación del siglo XXI

La irrupción de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el ámbito educativo ha transformado de manera profunda las metodologías de enseñanza y aprendizaje, dando lugar a nuevos modelos pedagógicos centrados en la interacción, la autonomía y la construcción colaborativa del conocimiento. En la actualidad, la educación ya no se concibe como un proceso unidireccional, sino como una experiencia dinámica y flexible que se adapta a las necesidades, intereses y estilos cognitivos de los estudiantes. Cabero-Almenara y Palacios-Rodríguez (2020) sostienen que la tecnología, cuando es empleada con una intencionalidad didáctica clara, permite diversificar los entornos de aprendizaje y ofrecer experiencias personalizadas, atendiendo a la diversidad de ritmos, niveles y formas de aprender. En este sentido, la integración de las TIC en la enseñanza del inglés representa una oportunidad para replantear la práctica docente desde una perspectiva multimodal, donde el texto, el sonido, la imagen y el video convergen para estimular distintos canales sensoriales y cognitivos.

En el aprendizaje de lenguas extranjeras, este enfoque multimodal favorece la comprensión y la retención de contenidos al combinar estímulos auditivos, visuales y kinestésicos que refuerzan la experiencia comunicativa. Herramientas digitales como Kahoot, Quizizz, Edmodo y Padlet han adquirido un papel protagónico al no limitarse al refuerzo de contenidos o a la evaluación, sino al promover la interacción, la colaboración y la retroalimentación inmediata, elementos fundamentales para la adquisición efectiva del lenguaje. Estas plataformas transforman la dinámica de aula en un espacio lúdico e interactivo, donde la práctica del idioma se desarrolla a través del juego, la competencia sana y el aprendizaje basado en retos. Según Warschauer (2010), el aprendizaje mediado por tecnología incrementa la motivación intrínseca del estudiante, ya que convierte la práctica del idioma en una experiencia significativa y participativa, en la cual el error deja de percibirse como una falla para asumirse como una oportunidad de mejora y reflexión.

Además, el potencial de las TIC se extiende más allá del aula física, facilitando la creación de comunidades virtuales de aprendizaje que trascienden las fronteras geográficas y

culturales. En estos espacios, los estudiantes pueden comunicarse, debatir y cooperar en proyectos conjuntos con hablantes nativos o con pares de otros contextos lingüísticos, lo que enriquece tanto su competencia comunicativa como su sensibilidad intercultural. Este intercambio digital fomenta el desarrollo de una conciencia global, en la medida en que el aprendizaje del inglés se vincula con la comprensión de otras realidades y la interacción en contextos auténticos. De esta manera, las TIC no solo potencian la enseñanza del idioma, sino que también construyen puentes culturales, fortaleciendo las habilidades sociales, la empatía y la visión crítica de los estudiantes frente a la diversidad del mundo contemporáneo.

Enfoques pedagógicos para la enseñanza del inglés mediada por TIC

El enfoque comunicativo y el constructivismo son dos marcos teóricos fundamentales para comprender el impacto pedagógico de las TIC. El primero prioriza el uso del idioma en contextos reales y significativos, promoviendo la competencia comunicativa más allá del dominio gramatical (Richards & Rodgers, 2014). El segundo, inspirado en Vygotsky (1978), considera que el aprendizaje se construye mediante la interacción y el uso de herramientas mediadoras, entre ellas las tecnologías digitales.

El modelo TPACK (Mishra & Koehler, 2006) amplía esta perspectiva al integrar tres dimensiones: el conocimiento pedagógico, el disciplinar y el tecnológico. Cuando el docente logra articular estos tres componentes, puede diseñar experiencias de aprendizaje auténticas, creativas y sostenibles.

Por ejemplo, un profesor que utiliza Edpuzzle para analizar un video en inglés no solo aplica tecnología, sino que crea una experiencia pedagógica donde los estudiantes practican listening, amplían vocabulario y desarrollan pensamiento crítico al responder las diferentes preguntas.

Beneficios del uso de TIC en el aprendizaje del inglés

Diversas investigaciones han demostrado que las TIC generan beneficios significativos en el proceso de aprendizaje del inglés. Entre ellos destacan:

- **Motivación y participación activa:** los entornos digitales convierten la práctica del idioma en una experiencia lúdica y desafiante (Prensky, 2010).
- **Aprendizaje autónomo:** las plataformas permiten estudiar en cualquier momento, favoreciendo la autorregulación (González, 2018).
- **Exposición constante al idioma:** las TIC brindan acceso a recursos auténticos, como podcasts, videos o artículos, lo cual mejora la comprensión auditiva y la pronunciación.
- **Feedback inmediato:** las aplicaciones ofrecen retroalimentación automática, reduciendo la ansiedad del error y acelerando el aprendizaje (Warschauer, 2010).
- **Inclusión educativa:** facilitan el acceso a materiales variados, adaptados a distintos niveles y estilos de aprendizaje.

La competencia digital docente

El papel del docente en este escenario es determinante. No basta con utilizar tecnología, sino que es necesario dominar su dimensión pedagógica. La competencia digital docente implica saber seleccionar, aplicar y evaluar herramientas tecnológicas de acuerdo con los objetivos del aprendizaje (Cabero-Almenara & Palacios-Rodríguez, 2020).

Un profesor competente digitalmente diseña actividades que conectan el mundo virtual con las necesidades del aula, promueve la alfabetización mediática y guía al estudiante hacia

un uso ético y responsable de la tecnología. La formación continua en esta área se vuelve indispensable para garantizar una educación pertinente y actualizada.

MÉTODOS Y MATERIALES

El presente estudio adopta un enfoque mixto de tipo descriptivo-exploratorio, combinando estrategias cualitativas y cuantitativas para comprender de manera integral el impacto del uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el aprendizaje del idioma inglés. Esta elección metodológica responde a la necesidad de captar tanto las percepciones y experiencias subjetivas de los participantes como los resultados medibles en su desempeño académico y motivacional.

La investigación se desarrolló con 35 estudiantes de segundo de bachillerato pertenecientes a una institución pública de Ecuador, durante un periodo de ocho semanas consecutivas. La muestra fue seleccionada intencionalmente, considerando criterios de accesibilidad, disponibilidad tecnológica y representatividad dentro del nivel educativo. El contexto institucional se caracteriza por un modelo de enseñanza tradicional en transición hacia la incorporación de herramientas digitales, lo cual ofreció un escenario idóneo para la aplicación de la propuesta pedagógica.

Diseño y fases del estudio

El proceso metodológico se estructuró en tres fases sucesivas que permitieron observar la evolución del aprendizaje y de la motivación estudiantil antes, durante y después de la intervención:

1. Diagnóstico inicial

En esta etapa se aplicó una encuesta diagnóstica para identificar los hábitos tecnológicos de los estudiantes, su nivel de familiaridad con las herramientas digitales y sus percepciones respecto al aprendizaje del inglés. Los resultados iniciales evidenciaron un uso frecuente de dispositivos móviles, pero con fines recreativos más que académicos, así como una actitud ambivalente hacia el uso de la tecnología en el aula.

2. Intervención didáctica

Durante seis semanas, se desarrolló una experiencia de aula digital basada en el uso de diversas herramientas TIC integradas en las clases de inglés. Las actividades se diseñaron en torno a las cuatro habilidades lingüísticas: listening, reading, speaking y writing, promoviendo la autonomía, la colaboración y la práctica comunicativa en contextos reales. Se emplearon herramientas como Kahoot y Quizizz para reforzar vocabulario y estructuras gramaticales mediante juegos interactivos; Duolingo y BBC Learning English para la práctica autónoma diaria; Padlet como espacio de redacción colaborativa y foros de discusión; YouTube y Edpuzzle para la comprensión auditiva y análisis de materiales auténticos; y ChatGPT, que se utilizó como recurso complementario para simulaciones conversacionales y corrección de textos en tiempo real.

3. Evaluación final

Concluida la intervención, se aplicó una evaluación comparativa para analizar los avances obtenidos. Se contrastaron los resultados académicos y las percepciones motivacionales antes

y después de la experiencia, con el fin de determinar el grado de impacto pedagógico de la integración tecnológica.

Instrumentos y técnicas de recolección de datos

La información fue recopilada mediante tres instrumentos complementarios, diseñados para asegurar la validez y confiabilidad de los datos:

- **Cuestionarios de percepción estudiantil**, elaborados en formato de escala Likert de cinco niveles, que midieron aspectos relacionados con la motivación, la percepción de utilidad, la autonomía y el interés por el aprendizaje del inglés.
- **Rúbricas de desempeño lingüístico**, aplicadas por el docente-investigador, que evaluaron el progreso de los estudiantes en comprensión auditiva, lectura, expresión oral y escrita, según los niveles del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER).
- **Registros de observación sistemática**, donde se documentaron comportamientos, interacciones y actitudes durante las sesiones de clase, permitiendo identificar cambios en la dinámica grupal y en la participación individual.

Procedimiento de análisis de datos

El análisis se realizó mediante una triangulación metodológica entre los datos cuantitativos obtenidos de las encuestas y rúbricas, y los datos cualitativos derivados de la observación directa y los comentarios de los participantes. Esta triangulación permitió contrastar la información desde múltiples perspectivas y fortalecer la interpretación de los resultados. Los datos numéricos fueron procesados mediante análisis descriptivo de frecuencias y porcentajes, mientras que los registros cualitativos se categorizaron en torno a cuatro dimensiones de impacto: motivacional, cognitiva, comunicativa y actitudinal.

Síntesis del proceso de implementación

La implementación del uso de TIC en la enseñanza del inglés permitió identificar transformaciones significativas tanto en la dinámica del aula como en los resultados académicos y actitudinales de los estudiantes. A nivel motivacional, se observó un aumento evidente del interés y la participación durante las actividades digitales. En la dimensión cognitiva, los estudiantes mostraron una mayor comprensión de estructuras lingüísticas y un mejor uso del vocabulario en contextos reales. Desde la dimensión comunicativa, se evidenció un progreso notable en la fluidez oral y en la capacidad para interactuar en inglés con seguridad. Finalmente, en la dimensión actitudinal, los estudiantes manifestaron una percepción más positiva del aprendizaje y una disposición creciente hacia el trabajo colaborativo.

En conjunto, la metodología aplicada demuestra que la integración de herramientas digitales, acompañada de una planificación pedagógica coherente y un seguimiento sistemático, potencia el aprendizaje del inglés y transforma el aula en un espacio interactivo, reflexivo y motivador.

Dimensión motivacional: el entusiasmo como motor del aprendizaje

Uno de los resultados más evidentes fue el incremento sustancial de la motivación. Antes de la intervención, el 63% de los estudiantes manifestó que las clases de inglés les resultaban “monótonas” o “poco interesantes”. Sin embargo, tras la incorporación de herramientas como

Kahoot, Quizizz y Padlet, el 91 % expresó sentirse “más comprometido y entusiasmado” con la asignatura.

Este cambio se atribuye al carácter interactivo y lúdico de las plataformas digitales, que transforman la evaluación y la práctica lingüística en experiencias dinámicas y participativas. Los estudiantes experimentaron satisfacción inmediata al obtener retroalimentación automática, generando una competencia sana que elevó el nivel de implicación en las actividades.

Estos hallazgos coinciden con lo planteado por Prensky (2010), quien sostiene que los entornos digitales favorecen la concentración y la curiosidad de los llamados nativos digitales. Además, la motivación extrínseca (premios, puntajes o retos) se tradujo progresivamente en motivación intrínseca, pues los estudiantes comenzaron a utilizar las aplicaciones por iniciativa propia fuera del aula, reforzando así la autonomía y la autoeficacia.

Dimensión cognitiva: mejora en la comprensión y la retención del conocimiento

Los resultados académicos mostraron una mejora significativa en las pruebas de vocabulario, gramática y comprensión auditiva. En la evaluación diagnóstica inicial, el promedio grupal fue de 6,9/10, mientras que en la evaluación final posterior a la intervención se registró un promedio de 8,4/10.

El aprendizaje apoyado en recursos audiovisuales, como Edpuzzle o videos de BBC Learning English, facilitó la comprensión contextualizada de expresiones idiomáticas, tiempos verbales y pronunciación. La integración del canal visual y auditivo promovió una codificación dual de la información (Paivio, 1990), lo cual fortaleció la retención del conocimiento.

Asimismo, el aprendizaje mediante TIC permitió abordar la diversidad de estilos cognitivos: los estudiantes visuales respondieron mejor a infografías interactivas, los auditivos a podcasts y canciones, mientras que los kinestésicos participaron activamente en simulaciones y dramatizaciones grabadas con herramientas digitales.

El aprendizaje mediado por tecnología, en este sentido, no solo incrementó el rendimiento académico, sino que también redujo las brechas entre estudiantes con diferentes ritmos de aprendizaje, favoreciendo una educación más inclusiva y personalizada.

Dimensión comunicativa: fortalecimiento de la competencia oral y escrita

En el ámbito comunicativo, se registraron avances notables en la fluidez oral, la pronunciación y la estructuración de textos escritos en inglés. El uso de herramientas como ChatGPT y YouGlish permitió que los estudiantes simularan conversaciones reales, practicara la pronunciación y recibieran correcciones automáticas.

La producción oral mostró mejoras no solo en la cantidad de intervenciones, sino en la calidad lingüística de las expresiones. Los estudiantes pasaron de respuestas breves y fragmentadas a discursos más fluidos y naturales. Además, la exposición constante a materiales auténticos contribuyó al desarrollo de la conciencia fonológica y prosódica, facilitando la comprensión auditiva y la autoconfianza al hablar.

En cuanto a la escritura, el uso de Padlet como mural colaborativo fomentó la coevaluación y la construcción colectiva del conocimiento. Los estudiantes aprendieron a revisar textos, ofrecer retroalimentación y fortalecer la cohesión gramatical y semántica. Este proceso reforzó la dimensión social del aprendizaje y promovió el pensamiento crítico, en concordancia con el enfoque sociocultural de Vygotsky (1978).

Dimensión actitudinal: autonomía, colaboración y cambio de rol docente

El proceso de integración de las TIC modificó sustancialmente las actitudes tanto de los estudiantes como del docente. Los estudiantes adquirieron una mayor autonomía en la organización de sus tiempos y la búsqueda de recursos complementarios. De ser receptores pasivos, se convirtieron en agentes activos capaces de gestionar su propio aprendizaje, demostrando responsabilidad y curiosidad intelectual.

Por su parte, el rol docente experimentó una transformación de fondo: dejó de ser transmisor de contenidos para asumir la función de facilitador y mediador digital. El profesor orientó el uso de la tecnología hacia fines pedagógicos concretos, supervisó la interacción en línea y promovió un clima de aprendizaje colaborativo. Este cambio fue bien recibido por los estudiantes, quienes manifestaron sentirse “más escuchados” y “participantes del proceso”, tal como lo evidencia el 88% de las respuestas positivas en las encuestas de satisfacción.

La experiencia docente confirma los planteamientos de Cabero-Almenara y Palacios-Rodríguez (2020), al sostener que la competencia digital docente no se limita al dominio técnico, sino a la capacidad de integrar lo tecnológico, lo pedagógico y lo humano en una misma práctica educativa.

Dificultades y desafíos observados

Si bien los resultados fueron ampliamente positivos, se identificaron ciertos retos que merecen atención. Entre los principales se encuentran:

- **Problemas de conectividad** en hogares con acceso limitado a internet, lo cual afectó la continuidad del aprendizaje autónomo.
- **Distracciones digitales**, ya que algunos estudiantes utilizaban los dispositivos para fines no académicos.
- **Falta de capacitación inicial** del profesorado en el manejo de ciertas plataformas avanzadas.

Estos desafíos revelan la necesidad de fortalecer las políticas institucionales de inclusión tecnológica, así como la formación docente continua en competencias digitales. La solución no radica en restringir la tecnología, sino en educar en su uso responsable, ético y pedagógico.

Dimensión Analizada	Hallazgos Principales	Interpretación Pedagógica	Evidencias / Referencias Teóricas
Motivacional	Incremento de la motivación del 63% al 91%. Estudiantes más entusiastas y participativos con plataformas interactivas (<i>Kahoot, Quizizz</i>).	Las TIC generan aprendizaje lúdico, participación y satisfacción inmediata, transformando la motivación extrínseca en intrínseca.	Prensky (2010): los entornos digitales favorecen la curiosidad y el compromiso del estudiante digital.
Cognitiva	Mejora del promedio académico de 6,9 a 8,4/10. Mayor comprensión de estructuras gramaticales y vocabulario contextualizado.	El uso de materiales audiovisuales estimula la codificación dual (imagen y sonido), reforzando la retención del conocimiento.	Paivio (1990); González (2018): el aprendizaje multimodal potencia la memoria y la atención.

Comunicativa	Avances en fluidez oral, pronunciación y escritura colaborativa. Uso exitoso de <i>ChatGPT</i> , <i>YouGlish</i> y <i>Padlet</i> .	Las TIC facilitan la práctica comunicativa real, el feedback inmediato y la exposición a modelos auténticos.	Vygotsky (1978); Richards & Rodgers (2014): el aprendizaje se fortalece mediante la interacción y mediación social.
Actitudinal	Desarrollo de autonomía y responsabilidad. Cambio de rol docente: de transmisor a mediador digital.	El uso reflexivo de las TIC empodera al estudiante y transforma la práctica docente hacia un modelo participativo.	Cabero-Almenara & Palacios-Rodríguez (2020): la competencia digital docente como eje del cambio pedagógico.
Desafíos	Dificultades de conectividad, distracción digital y falta de capacitación inicial.	Es necesario fortalecer la inclusión tecnológica y la formación continua del profesorado.	UNESCO (2022): la alfabetización digital como condición para la equidad educativa.
Impacto Global	Mejora integral en el rendimiento, la motivación y la autonomía. Transformación de la cultura de aprendizaje.	Las TIC no sustituyen la enseñanza, sino que la enriquecen y la hacen más significativa y colaborativa.	Warschauer (2010): el aprendizaje mediado por tecnología promueve competencia comunicativa real.

Elaborado: Elaboración propia

El análisis integral de los resultados demuestra que la incorporación de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en la enseñanza del idioma inglés no solo potencia los logros lingüísticos, sino que redefine profundamente la cultura de aprendizaje en el aula. La evidencia recopilada, tanto a partir de la revisión teórica como de las experiencias prácticas desarrolladas en contextos educativos, permite afirmar que las TIC favorecen un aprendizaje más autónomo, colaborativo y significativo, donde los estudiantes asumen un rol activo en la construcción de su propio conocimiento. Esta transformación no se limita a la dimensión instrumental del uso tecnológico, sino que implica un cambio pedagógico que afecta las relaciones entre docente, estudiante y conocimiento.

Uno de los hallazgos más relevantes es la mejora sustancial en las habilidades lingüísticas de los estudiantes, especialmente en comprensión auditiva, pronunciación y producción escrita. El acceso a materiales auténticos —como videos, canciones, podcasts, foros y simulaciones conversacionales— expone a los aprendices a distintos acentos, contextos culturales y usos reales del idioma, fortaleciendo su competencia comunicativa. Herramientas como Duolingo, BBC Learning English, Quizlet, o los entornos virtuales de aprendizaje (EVA) de tipo Moodle y Edmodo han demostrado ser plataformas efectivas para reforzar vocabulario, gramática y comprensión contextualizada. Los estudiantes reportan una mayor retención de estructuras lingüísticas cuando el aprendizaje se vincula con actividades interactivas o gamificadas, que estimulan la memoria operativa y la atención sostenida.

Además, los resultados confirman que la interacción mediada por tecnología genera un ambiente emocionalmente positivo, donde el error se percibe como parte natural del proceso de aprendizaje y no como un elemento sancionador. Este aspecto resulta crucial en el aprendizaje de lenguas extranjeras, donde la ansiedad comunicativa y el temor al error suelen

constituir barreras recurrentes (Krashen, 1985). El uso de entornos digitales, como foros o chats académicos, reduce la presión social asociada al desempeño oral y promueve la participación de estudiantes que, en clases presenciales tradicionales, tienden a inhibirse. De este modo, las TIC facilitan un espacio seguro para la práctica lingüística, incrementando la confianza y la autoeficacia percibida.

Asimismo, el aprendizaje mediado por TIC permite lograr un equilibrio entre lo formal y lo no formal, al extender las fronteras del aula hacia escenarios digitales, comunitarios y globales. Plataformas como YouTube, Coursera, Khan Academy o las redes sociales académicas proporcionan un acceso continuo al idioma, rompiendo la dependencia del aula física y fomentando la exposición constante al inglés en contextos auténticos. Esta característica contribuye a consolidar un aprendizaje permanente (lifelong learning), en el que los estudiantes asumen la responsabilidad de gestionar su propio proceso de adquisición lingüística. La flexibilidad temporal y espacial de las TIC permite que el aprendizaje se adapte al ritmo individual, potenciando la autorregulación y el sentido de agencia.

Los resultados evidencian también el desarrollo de competencias transversales alineadas con el perfil del estudiante del siglo XXI (UNESCO, 2022). Entre ellas se destacan la colaboración, la resolución de problemas, la creatividad, la comunicación intercultural y la alfabetización digital. En las experiencias observadas, los estudiantes trabajaron de forma cooperativa en proyectos digitales, como la creación de podcasts, blogs educativos, videos subtítulos y presentaciones interactivas, demostrando una integración natural de habilidades lingüísticas y tecnológicas. Este enfoque multidimensional refuerza la idea de que el aprendizaje del inglés, mediado por TIC, no se restringe al dominio del idioma, sino que contribuye a formar ciudadanos digitales críticos, capaces de desenvolverse en entornos globalizados y multiculturales.

Desde una perspectiva metodológica, los hallazgos ratifican que el éxito de la enseñanza digital depende menos de la herramienta empleada y más de la intencionalidad pedagógica con que se utilice. La tecnología, en sí misma, no garantiza aprendizajes significativos; es la planificación didáctica, la claridad de objetivos y la coherencia entre actividades, recursos y evaluación lo que determina su efectividad. En este sentido, el rol del docente adquiere una centralidad renovada: pasa de ser un transmisor de contenidos a convertirse en un mediador del aprendizaje digital. El profesor guía, orienta y retroalimenta los procesos, adaptando las estrategias a las necesidades individuales del estudiante y asegurando que la tecnología se utilice con un propósito formativo.

Los resultados cualitativos derivados de la observación de prácticas docentes y de la retroalimentación de los estudiantes coinciden en señalar que la motivación constituye uno de los principales motores del aprendizaje mediado por TIC. Los entornos digitales despiertan el interés y la curiosidad al ofrecer experiencias interactivas, visuales y gamificadas. Los estudiantes perciben el aprendizaje del inglés no como una obligación académica, sino como una experiencia recreativa y útil para su vida cotidiana. Esta motivación se traduce en una mayor constancia, reducción del ausentismo y mejora de la participación. Según Dörnyei (2020), el compromiso emocional y la percepción de competencia son factores determinantes en el éxito de la adquisición de una segunda lengua, y las TIC resultan un medio eficaz para potenciar ambos aspectos.

Por otra parte, la integración tecnológica ha permitido observar una transformación en las dinámicas de aula. La clase tradicional, centrada en la exposición magistral, da paso a un modelo interactivo en el que los estudiantes asumen responsabilidades compartidas. El trabajo colaborativo mediante herramientas como Google Classroom, Padlet o Canva favorece la co-creación de materiales y el intercambio de ideas, estimulando la construcción colectiva del conocimiento. Este enfoque responde al paradigma del aprendizaje activo, donde la

participación constante y la resolución de tareas significativas fortalecen la comprensión y el pensamiento crítico.

Sin embargo, el análisis de los resultados también evidencia algunos retos y limitaciones. Entre ellos, se destacan las brechas digitales derivadas de la desigualdad en el acceso a recursos tecnológicos y conectividad, así como la falta de capacitación docente en el uso pedagógico de las TIC. Algunos educadores manifiestan inseguridad al momento de integrar herramientas digitales, temiendo perder el control del proceso o enfrentar dificultades técnicas. Esta situación reafirma la necesidad de promover una formación docente continua en competencias digitales y en diseño instruccional, de modo que la tecnología se utilice de forma pertinente, crítica y sostenible.

A nivel institucional, los resultados sugieren que la incorporación exitosa de las TIC requiere políticas educativas coherentes, que integren la innovación tecnológica en los planes curriculares, la evaluación formativa y los procesos de gestión académica. El acompañamiento institucional, el soporte técnico y el liderazgo pedagógico son factores que inciden directamente en la efectividad de los proyectos tecnológicos. Cuando las instituciones promueven espacios de experimentación y reflexión docente, los resultados en el aprendizaje del inglés tienden a ser más significativos y sostenibles.

Finalmente, el impacto de las TIC en el aprendizaje del inglés trasciende lo instrumental y se consolida como un cambio de paradigma educativo basado en la innovación, la reflexión y la co-creación de saberes. Este nuevo enfoque sitúa al estudiante como protagonista de su propio proceso formativo, al docente como guía que articula la pedagogía con la tecnología, y a la escuela como una comunidad de aprendizaje interconectada con el mundo. Así, la enseñanza del inglés se convierte en una experiencia cultural, social y tecnológica que responde a las demandas del siglo XXI, promoviendo no solo el dominio lingüístico, sino la formación integral de ciudadanos críticos, competentes y globalmente conectados.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Los resultados obtenidos en esta investigación confirman que el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la enseñanza del inglés no solo representa una innovación metodológica, sino una transformación profunda en la forma en que los estudiantes aprenden, interactúan y construyen conocimiento. Este hallazgo se alinea con los planteamientos de Dudeney y Hockly (2016), quienes sostienen que las herramientas digitales favorecen un aprendizaje más experiencial, multimodal y autónomo, capaz de integrar los distintos estilos cognitivos y las necesidades comunicativas de los estudiantes. En este sentido, la presente investigación reafirma la idea de que las TIC no deben entenderse como simples instrumentos, sino como mediaciones culturales que reconfiguran las prácticas pedagógicas y las relaciones educativas (Area-Moreira & Sanabria, 2021).

Uno de los aportes más significativos del análisis es la constatación de que las TIC potencian no solo las competencias lingüísticas, sino también las competencias comunicativas y socioculturales, al exponer a los estudiantes a contextos reales de interacción. Estudios recientes de González-Lloret (2020) y Hampel (2021) sostienen que las tecnologías digitales, al integrarse en el aprendizaje de lenguas, promueven la negociación de significados, la producción colaborativa y la competencia intercultural, elementos que son esenciales en la educación del siglo XXI. En concordancia, los resultados de esta investigación muestran que la exposición constante al idioma mediante recursos auténticos —como videos, foros, redes y plataformas interactivas— facilita la internalización natural de estructuras lingüísticas y fomenta la autoconfianza comunicativa.

Desde una perspectiva motivacional y emocional, los hallazgos respaldan los postulados del enfoque afectivo de Krashen (1985), actualizado en investigaciones recientes que vinculan las emociones positivas con el aprendizaje efectivo (Dörnyei, 2020; Li & Hiver, 2023). El uso de entornos digitales, en particular los gamificados o interactivos, contribuye a disminuir la ansiedad lingüística y a transformar la percepción del error en una oportunidad de mejora continua. Esta dimensión socioemocional adquiere especial relevancia en la enseñanza de idiomas, pues el aprendizaje comunicativo requiere confianza, participación y exposición constante al idioma. Los ambientes mediados por tecnología, al ser percibidos como menos amenazantes, amplían la disposición de los estudiantes a practicar y equivocarse, reforzando el aprendizaje a través del ensayo y error.

En términos metodológicos, los resultados revelan una reconfiguración del rol docente, que coincide con las teorías del aprendizaje conectado (Siemens, 2019) y del conectivismo (Downes, 2022). Estas corrientes plantean que el conocimiento ya no reside únicamente en el individuo, sino en las redes de información y colaboración que la tecnología posibilita. El docente, en este escenario, actúa como curador de contenidos, facilitador del aprendizaje y mediador entre el conocimiento digital y la experiencia del estudiante. Las observaciones realizadas en el aula digital demuestran que los profesores que adoptan un enfoque reflexivo y flexible logran una mayor implicación de los alumnos y un mejor aprovechamiento de las herramientas tecnológicas. Por el contrario, cuando el uso de la tecnología se limita a la presentación de contenidos o a ejercicios mecánicos, su impacto en el aprendizaje resulta mínimo o nulo.

En este sentido, el estudio reafirma que el factor determinante en la efectividad de las TIC no es la herramienta en sí, sino la intención pedagógica que orienta su uso. Esto coincide con los hallazgos de Cabero-Almenara y Llorente (2020), quienes argumentan que la calidad educativa en entornos digitales depende de la capacidad del docente para diseñar experiencias de aprendizaje mediadas por tecnología que estimulen la participación, la autonomía y la reflexión. Por tanto, la tecnología debe concebirse como un medio para alcanzar fines educativos, y no como un fin en sí misma.

Asimismo, los resultados muestran que el aprendizaje mediado por TIC favorece la integración entre los espacios formales y no formales de aprendizaje, ampliando el horizonte educativo más allá del aula tradicional. Este hallazgo es coherente con la propuesta de la UNESCO (2022), que subraya la necesidad de vincular los entornos escolares con la vida cotidiana y la comunidad global mediante el uso responsable de la tecnología. La conectividad permite que los estudiantes participen en comunidades virtuales, foros internacionales, clubes de conversación y redes académicas donde el inglés se convierte en una herramienta viva de comunicación intercultural. En este marco, el aula deja de ser un espacio cerrado para transformarse en un nodo de interacción global, en el que los estudiantes aprenden haciendo, compartiendo y co-creando.

Desde el punto de vista del desarrollo de competencias transversales, los resultados obtenidos confirman las tesis de la OCDE (2023) y la UNESCO (2022), que reconocen el aprendizaje digital como un eje esencial para la formación de ciudadanos críticos, creativos y colaborativos. La incorporación de las TIC en la enseñanza del inglés no solo mejora las destrezas lingüísticas, sino que promueve la alfabetización digital, la resolución de problemas, el pensamiento crítico y la gestión de la información. Este enfoque integral responde a la demanda de una educación para la sostenibilidad y la ciudadanía global, donde el dominio del inglés y las competencias digitales actúan de manera sinérgica como herramientas para la inserción social y profesional.

De igual modo, la investigación permite reflexionar sobre los retos y tensiones que acompañan la digitalización educativa. A pesar de los beneficios evidentes, persisten brechas

significativas en el acceso a la tecnología, la conectividad y la formación docente. Estas desigualdades generan escenarios de exclusión digital que afectan principalmente a los contextos rurales y a las instituciones con menor infraestructura tecnológica. Diversos estudios (Padilla-Hernández, 2021; González & Cejas, 2022) advierten que la falta de equidad digital puede reproducir las desigualdades educativas existentes, limitando el potencial democratizador de las TIC. En este sentido, el uso pedagógico de la tecnología debe enmarcarse en políticas educativas inclusivas que garanticen el acceso equitativo y la capacitación permanente de los docentes.

La evidencia obtenida también sugiere que las TIC reconfiguran las relaciones de poder y comunicación en el aula, generando un modelo horizontal basado en la co-construcción del conocimiento. El aprendizaje colaborativo mediado por plataformas digitales fomenta el trabajo en equipo, la comunicación asertiva y la responsabilidad compartida. Los docentes que promueven estrategias de aprendizaje cooperativo mediante herramientas como Google Workspace, Jamboard o Canva for Education observan un incremento en la interacción entre pares y en la calidad del trabajo colectivo. Este enfoque democratiza la participación, otorgando voz y agencia a los estudiantes, quienes dejan de ser receptores pasivos para convertirse en productores de conocimiento.

Por otro lado, la integración de las TIC ha contribuido a transformar las prácticas de evaluación. Las herramientas digitales facilitan procesos de evaluación continua y formativa, mediante rúbricas automatizadas, retroalimentación inmediata y análisis del progreso individual. Esta tendencia se alinea con la propuesta de Boud y Molloy (2021), quienes destacan la importancia de la evaluación como aprendizaje, en la que el estudiante comprende los criterios de calidad, reflexiona sobre su desempeño y participa activamente en su mejora. En el contexto de la enseñanza del inglés, estas prácticas permiten monitorear el desarrollo de competencias comunicativas de forma más precisa, retroalimentando al estudiante en tiempo real y personalizando su proceso de avance.

Los hallazgos también permiten discutir el impacto cultural y ético del uso de las TIC. La exposición a entornos globales implica un contacto permanente con diferentes acentos, culturas y visiones del mundo, lo que contribuye a una educación más intercultural y empática. Sin embargo, este proceso requiere una alfabetización crítica en el uso de la información y de los medios digitales. Como advierte Buckingham (2022), la educación del siglo XXI no puede limitarse a enseñar con tecnología, sino que debe enseñar sobre la tecnología: sus riesgos, sesgos y potencialidades. De este modo, la enseñanza del inglés mediada por TIC debe orientarse no solo a la competencia comunicativa, sino también a la formación ética y crítica frente a los discursos y contenidos que circulan en los entornos digitales.

Finalmente, los resultados de esta investigación refuerzan la idea de que la innovación educativa mediada por TIC es un proceso dinámico, reflexivo y colectivo. La experiencia de aula demuestra que la sostenibilidad de los cambios tecnológicos depende de la creación de comunidades de práctica donde los docentes compartan estrategias, reflexionen sobre su quehacer y produzcan conocimiento pedagógico contextualizado. Este enfoque colaborativo responde al paradigma de la investigación-acción, en el que la práctica se convierte en fuente de conocimiento y mejora continua.

En suma, la discusión de los hallazgos permite concluir que el impacto de las TIC en la enseñanza del inglés trasciende lo instrumental y se consolida como un cambio paradigmático en la educación. La tecnología, cuando se integra con intención pedagógica, potencia la autonomía, la motivación y la creatividad, pero, sobre todo, fortalece la dimensión humana del aprendizaje. La verdadera innovación no reside en la herramienta digital, sino en la capacidad del docente y de la comunidad educativa para reinventar las formas de enseñar

y aprender, transformando la escuela en un espacio de conexión, diálogo y construcción colectiva del saber.

CONCLUSIONES

La integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la enseñanza del inglés ha demostrado ser un factor determinante para potenciar el desarrollo de las competencias lingüísticas, comunicativas y socioculturales. Su uso permite crear entornos de aprendizaje más dinámicos, interactivos y participativos, donde el estudiante asume un rol protagónico y autónomo. Las herramientas digitales facilitan la práctica constante, la exposición a contextos reales del idioma y la retroalimentación inmediata, generando un aprendizaje más significativo, motivador y duradero.

Los resultados evidencian que el impacto positivo de las TIC depende más de la intencionalidad pedagógica que del tipo de herramienta utilizada. El docente es el agente clave que otorga sentido educativo a la tecnología, diseñando experiencias que integran la reflexión, la colaboración y la creatividad. Su papel trasciende el de simple transmisor de contenidos para convertirse en mediador del conocimiento, guía del aprendizaje digital y facilitador de la interacción significativa. Por tanto, la formación docente en competencias digitales es una condición indispensable para garantizar una enseñanza innovadora y de calidad.

El uso de las TIC en el aprendizaje del inglés no constituye solo una modernización metodológica, sino una transformación estructural de la cultura educativa. Su impacto se refleja en la forma en que los estudiantes aprenden, se comunican y construyen conocimiento de manera colaborativa. Este nuevo paradigma promueve una educación más inclusiva, flexible y conectada con las demandas del siglo XXI, donde la innovación, el pensamiento crítico y la co-creación de saberes se consolidan como los pilares de una enseñanza verdaderamente significativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, I., & Martínez, R. (2019). El uso de recursos digitales en la enseñanza del inglés: una experiencia de aula innovadora. *Revista de Investigación Educativa*, 37(1), 105-120. <https://acortar.link/0dqMW9>
- Anderson, T., & Dron, J. (2017). Integrating ICT for transformative language learning. *Computers & Education*, 115, 26-37. <https://acortar.link/DA89De>
- Area-Moreira, M., & Adell, J. (2021). Tendencias en la integración pedagógica de las TIC en el sistema educativo. *Revista de Tecnología Educativa*, 33(2), 89-102.
- Barbosa, M., & Gómez, A. (2020). Gamificación y aprendizaje de idiomas: una experiencia con Kahoot y Duolingo. *Educación y Tecnología*, 9(3), 54-70. <https://acortar.link/iFdv5P>
- Bates, T. (2019). Teaching in a digital age: Guidelines for designing teaching and learning. BC Open Textbooks. <https://acortar.link/IHyeWl>
- Bautista, G., & Borges, F. (2019). Competencia digital docente: nuevos retos para la formación del profesorado. *Educación XXI*, 22(2), 85-108. <https://acortar.link/G8pf20>
- Cabero-Almenara, J., & Palacios-Rodríguez, A. (2020). La competencia digital docente: Análisis de su formación y desarrollo en el contexto educativo actual. *Revista de Educación a Distancia*, 20(62), 1-15. <https://acortar.link/0p1rQe>
- Calvo-Ferrer, J. R. (2021). Learning English through technology: Mobile applications for language acquisition. *Computer Assisted Language Learning Electronic Journal*, 22(3), 50-67.

- Cruz, C., & López, D. (2022). La enseñanza del inglés mediada por TIC: un enfoque desde la innovación educativa. *Revista Innovar Educativa*, 32(1), 22-39.
- Durán, E., & Vega, C. (2020). Uso de Edpuzzle y YouTube para fortalecer la comprensión auditiva en inglés. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 58, 143-161. <https://acortar.link/eg1RDe>
- González, L. (2018). Las TIC en la enseñanza del inglés: Estrategias innovadoras. *Revista de Educación Digital*, 5(2), 45-58.
- Hockly, N. (2016). *Focus on learning technologies*. Oxford University Press.
- Kessler, G. (2018). Technology standards for language teachers: A framework for teacher education. *Language Learning & Technology*, 22(2), 39-52.
- Mishra, P., & Koehler, M. J. (2006). Technological pedagogical content knowledge: A framework for teacher knowledge. *Teachers College Record*, 108(6), 1017-1054. <https://acortar.link/juakUN>
- Paivio, A. (1990). *Mental representations: A dual coding approach*. Oxford University Press.
- Prensky, M. (2010). *Teaching digital natives: Partnering for real learning*. Corwin Press.
- Richards, J. C., & Rodgers, T. S. (2014). *Approaches and methods in language teaching* (3rd ed.). Cambridge University Press.
- Rodríguez, E., & Cevallos, J. (2021). Competencia comunicativa en inglés y TIC: estudio en docentes ecuatorianos. *Revista Latinoamericana de Educación y Tecnología*, 12(4), 58-75.
- UNESCO. (2022). *Reimagining our futures together: A new social contract for education*. UNESCO Publishing. <https://acortar.link/zAVeEh>
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Warschauer, M. (2010). Inviting change: Learning and teaching with technology. *Language Learning & Technology*, 14(2), 1-5. <https://doi.org/10125/44215>
- Zhao, Y., & Lai, C. (2022). Digital learning environments for English as a foreign language: A meta-analysis. *Educational Technology Research and Development*, 70(5), 2137-2165. <https://acortar.link/E0ONRi>